

Archivo de la Comibol, 40 km de documentos

El Archivo Histórico de la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) tiene presencia en las ciudades de La Paz, Oruro y Potosí, donde alberga cerca de 40 kilómetros de documentos.

“El documento más antiguo es de 1795, de una hacienda en Oruro, es un manuscrito valioso, pero también estamos custodiando documentos de toda la historia de la minería de la era republicana que irían a completar los fondos coloniales en la Casa de la Moneda”, explica Carola Campos Lora, jefa nacional de procesos técnicos de Sistema del Archivo Histórico de la Comibol.

Este archivo funciona con recursos de la Comibol y además en el último tiempo ha logrado recuperar casas patrimoniales en Catavi, Pulacayo y la ciudad de El Alto.

“Nosotros estamos postulando un documento que lo consideramos valiosísimo no solamente para la historia regional sino mundial, son documentos que corresponden a uno de los varones del estaño, Mauricio Hochschild”, explica Campos Lora.

Los documentos a los que hace referencia están relacionados con la migración de judíos a Bolivia propiciada y apoyada por Hochschild. “Dentro de los documentos que estamos postulando hay uno en que la legación británica le pide al Gobierno de Bolivia cancelar cualquier transacción con empresas de procedencia judía o alemana y le envía una lista y documentos relacionados con el ingreso de niños huérfanos de Francia”.

Según la Jefa Nacional del Archivo de la Comibol, “lo que se está viendo es la faceta humana de Mauricio Hochschild, conocido como un industrial minero capitalista, pero dentro de sus actividades muy poco conocidas se pueden encontrar al Schindler boliviano que ha salvado muchas almas de los hornos de cremación de la II Guerra Mundial”.

Al igual que todos los documentos que se presentan al programa Memoria del Mundo de la Unesco, estos documentos que presentará el Archivo de la Comibol han sido sometidos a peritajes.

Lo que exige la Unesco es que sean documentos auténticos “y felizmente en Bolivia tenemos a un especialista que es Carlos Rua, que es parte del Ministerio de Culturas, que ha hecho el trabajo minucioso en cada uno de los documentos para establecer el carácter de autenticidad; esto significa que tienen que estudiar el documento hasta con microscopio”, señala Luis Oporto.

